

Actividades Industria 2019

22-25 Septiembre

VIII

Foro de Coproducción Europa-América Latina

Inscripción:

15 de Abril - 15 de Junio

23-25 Septiembre Cine en Construcción 36

Inscripción:

30 de Abril - 30 de Junio

23-25 Septiembre Glocal in Progress

Inscripción:

30 de Abril - 30 de Junio

#67SSIFF industryclub@sansebastianfestival.com

Con el apoyo de:





22-25 Septiembre

Presentación de proyectos Ikusmira Berriak

Programa de residencias

26 Septiembre

XV.

Foro de

Coproducción de **Documentales**

Lau Haizetara

Más info:

www.lauhaizetara.eu





2019 Iraila Septiembre





Colaboradores Oficiale













COSTA RICA FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE 7°



EL CINE QUE ESTÁ **TRANSFORMANDO** CENTROAMÉRICA

28 MARZO - 6 ABRIL





CENTRIFICATION CONTRACTOR OF THE SERVICE OF THE SER Centroamérica y el Caribe conforman una de las regiones cinematográficas más dispares del continente, en la que países con políticas de fomento sólidas y cuotas de mercado por encima del 20% conviven con otros sin regulaciones y con

escasa producción. Sin embargo, y a pesar

de esa doble velocidad, la región sigue

consolidando su producción y ganando

visibilidad internacional. En este informe

presentamos una radiografía, país por

país, del cine de Centroamérica y el Caribe.

Por Marta García y Cynthia García Calvo.

KEPÜBLICA UOMINICANA:

Con 11 millones de habitantes, la República Dominicana es envidiada en toda la región: el vínculo del cine nacional con su público es un fenómeno particular. La producción nacional ha logrado superar la tan temida y común brecha de desencuentro, y desde hace varios años, comedias nacionales lideran el box office por encima de superproducciones estadounidenses. Por M.G.

La cuota de mercado de cine dominicano es una de las más altas de la región iberoamericana. En 2017, según datos de EGEDA, el 21,8% de espectadores dominicanos asistieron a alguno de los estrenos nacionales, que representaron el 11,8% del total de lanzamientos.



En este momento, la comedia "Qué León" dirigida por Frank Perozo (Bou Group), ha batido récords y ya es la película nacional más vista de los últimos años, tanto en el país como en el exterior. Desde su estreno el pasado 29 de noviembre ha sobrepasado las 400 mil entradas, y en su lanzamiento en Estados Unidos superó los 100 mil espectadores. En Centroamérica se estrenó el pasado 14 de febrero y en Panamá se posicionó como la segunda película más vista en su semana de estreno. Próximamente tendrá estreno en Europa y Canadá, además de varios países de la región; y ya se ha anunciado que habrá secuela.

Para encontrar una cifra semejante hay que mirar a 2015: "**Tubérculo Gourmet**", producida por Panamericana de Producciones y dirigida por Archie López, sobrepasó las 500 mil entradas. Pero todos los años varias producciones nacionales lideran el *top ten* con marcas superiores a los 200 mil espectadores.

En el último quinquenio se han estrenado en torno a una veintena de películas cada año. 2017 fue un año excepcional, con 25 lanzamientos. El top ten se dividió entre seis producciones estadounidenses y cuatro dominicanas, siendo un año en

que un filme de Hollywood fue el más visto –con una escasa diferencia de 20 mil espectadores con el segundo en el ranking, el dominicano "Colao", que logró 340 mil entradas. Es "simple: el dominicano consume más cine local que cine extranjero".



Así responde la directora de la Dirección General de Cine, Yvette Marichal, al ser consultada sobre si existe alguna fórmula para este fenómeno tan envidiado en la región. Es un fenómeno particular: según la encuesta nacional de consumo cultural, el 45% de la población consultada asiste al cine como principal actividad cultural, por el 14% que acude a eventos artísticos o el 11% a parques naturales.

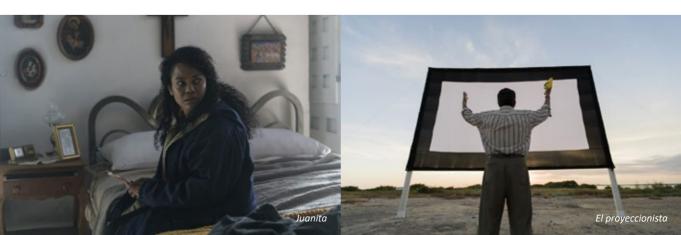
Lo que sí puede explicarse es el aumento progresivo de la producción. Desde la promulgación de la Ley No. 108-10 para el Fomento de la Actividad Cinematográfica en la República Dominicana (Ley de Cine) en 2010 y hasta 2017, se estrenaron más de 115 películas dominicanas; frente a las 101 lanzadas entre 1922 y 2010. El Fondo de Fomento, FONPROCINE, otorga anualmente en torno a una docena de apoyos al desarrollo y la producción de largometrajes de ficción, animación y documental. Entre 2012 y 2017 se entregaron 78 estímulos por unos 100 millones de RDS (en torno a 2 millones de dólares), según datos del informe realizado por la DGCine.

En 2018 resultaron premiados, entre otros, "Orquídea" de Henry Mercedes Vales en la categoría producción de largo, "Milvio" de Milbert Pérez en producción documental y dos títulos en desarrollo: "El halcón y la hija del general" producido por Riccardo Bardellino de Vita y "John cero grados" producido por Soraya Lucía Mateo Soriano. Además, cuatro trabajos fueron apoyados en escritura de guion: "Los toros de la virgen" de Abinadab Alberto, "Monte y culebra" de Génesis Valenzuela, "El guerrillero y el general" de Domingo Ernesto Abreu y "Entre tierras" de Rafael Vargas. También está en desarrollo el fil-

me dramático "Muero de felicidad", debut en largo del director de publicidad y videoclip Marel Alemany que implica una exploración en el cine de autor de Panamericana de Producciones, una de las más dinámicas productoras del territorio. La película cuenta en el elenco protagónico con Frank Perozo y la actriz española Ingrid García-Jonsson y espera su estreno para 2020.

El territorio caribeño también ha producido un cine autoral menos popular que ha triunfado en festivales y que, alejado de los éxitos de taquilla, busca reducir la brecha con el público. En el circuito festivalero son reconocidos nombres como Nelson Carlo de los Santos, que en 2018 estrenó la premiada "Cocote", filme que en su lanzamiento comercial apenas superó las 1500 entradas; la dupla integrada por la dominicana Natalia Cabral y el catalán Oriol Estrada, que recientemente estrenó "Miriam miente" en salas nacionales; o el dúo integrado por el dominicano Israel Cárdenas y la mexicana Laura Amelia Guzmán, que presentó en la Berlinale 2019 su último filme, "La fiera y la fiesta". Previamente, Cárdenas y Guzmán lanzaron comercialmente "Sambá" en 2017 y "Dólares de arena" en 2014, logrando en ambos casos superar apenas las 3 mil entradas vendidas.

También empieza a sonar el nombre de Yanilis Pérez, directora del documental "Jeffrey", que alcanzó el medio millar de espectadores en 2017; de Alejandro Andújar, director de "El hombre que cuida" o de José María Cabral, director de "Carpinteros", uno de los filmes festivaleros más premiados y más vistos localmente, con 36 mil entradas vendidas en 2017. Cabral está preparando el documental "Isla de plástico" y estrenó recientemente en Miami su segundo largo, "El pro-





yeccionista". El certamen estadounidense también exhibió la coproducción con España "Juanita" de la directora Leticia Tonos Paniagua.

República Dominicana tiene un promedio de 65 rodajes por año, incluyendo nacionales e internacionales. La Ley

de Cine prevé créditos fiscales transferibles equivalentes al 25% de todo el presupuesto gastado en el país, siempre y cuando esto supere los 500 mil dólares, entre otros atractivos también para las producciones extranjeras. Esto ha contribuido a desarrollar "un personal técnico, creativo y artístico capaz de suplir prácticamente a cualquier producción cinematográfica o audiovisual, lo cual reduce los costos de las producciones de no tener que traer personal extranjero al país, salvo en casos muy puntuales", sostiene Marichal.

El desarrollo del cine propio también lo están impulsando las escuelas especializadas y universidades, varias de las cuales ya ofrecen la carrera cinematográfica. "Definitivamente ya los jóvenes no tienen la necesidad de buscar opciones fuera de nuestro país", afirma la directora. En términos de formación de audiencias, son varios los festivales que proponen un cine diferente al ávido público de cine dominicano. Entre ellos, destaca el Festival de Cine Global Dominicano, que además de una vasta propuesta de exhibiciones de cine centroamericano e internacional, organiza espacios para la industria de coproducción y desarrollo de proyectos. Asimismo, a lo largo del año se desarrollan otros certámenes, como el Festival Internacional de Cine Infantil; o el flamante Fes-



tival de Cine Dominicano que surge para celebrar e impulsar el cine nacional.

El buen estado de salud de la producción nacional también se ve reflejado en el número creciente de organizaciones sectoriales, entre las que se encuentra la Asociación Dominicana de profesionales del cine (ADOCINE); Asociación Dominicana de actores de cine (ADAC), Asociación de mujeres del cine (AMUCINE), Asociación de Instituciones Cinematográficas (ACACINE) y Asociación de Infraestructura y estudios cinematográficos (ASIES).

Con el fin de fortalecer la internacionalización de su cine y del país como locación, la DGCine realiza más de una veintena de actividades de promoción del cine nacional en diferentes países. Es el caso de la muestra Todo Cine, Todo Dominicana que se realiza desde 2012 en Madrid y que realiza exhibiciones del cine reciente y foros de encuentro entre profesionales de ambos territorios.

Con esta misma lógica, y con el fin de estrechar lazos, el pasado mes de enero el país firmó un acuerdo bilateral de coproducción con Italia. Fue el primero de muchos. "A raíz del primer acuerdo bilateral con Italia, ya varios países de

Europa y de América Latina se han acercado a través de nuestras embajadas, a los fines de iniciar los trámites de negociación de acuerdos de coproducción", informa Marichal.





30 AÑOS

CELEBRANDO EL CINE CARIBEÑO.

fans de LATAM CINEMA.

WWW.PANAMERICANA.COM.DO

Edificio Panamericana, Av. Núñez de Cáceres #318, Santo Domingo Rep. Dominicana

COSTARICA POTENCIA EMERGENTE

En los últimos años, el cine de Costa Rica ha aumentado su presencia internacional, posicionándose en festivales y consolidando su producción. La conjunción de fondos de fomento, pantallas para su visibilización y espacios para su formación que se dio durante este siglo, ha potenciado a sus talentos para convertir al país centroamericano en una de las cinematografías emergentes más potentes del continente. Por C.G.C.



Repasando rápidamente algunos de los hitos recientes que hacen vivir este presente del cine tico, se puede mencionar la creación en 2002 de la Asociación Costarricense de Productores y Realizadores, Cinealianza; la apertura en 2003 de la Universidad Veritas, la primera escuela de cine y televisión; la creación en 2004 de Cinergia, Fondo de Fomento al Audiovisual de Centroamérica y Cuba; la creación en 2012 del festival CRFIC, y la apertura en 2015 del fondo El Fauno.

El recientemente concluido año 2018 evidencia el crecimiento sostenido de su producción. Se han estrenado once largometrajes, ocho de ficción y tres documentales, además de cuatro series de televisión. Varias películas que llegaron a la pantalla nacional, lo hicieron precedidas de un importante recorrido internacional, como "Medea" de Alexandra Latishev, "Nosotros las piedras" de Álvaro Torres Crespo, "El baile de la Gacela" de Iván Porras o "Cascos indomables",

el segundo largo de Neto Villalobos, quien sorprendiera con su "**Por las plumas**".

También se han visto películas con vocación de audiencia, entre las que destaca "Hombre de fe", de Dinga Haines, que toma la historia del reconocido arquero de la selección costarricense y del Real Madrid, Keylor Navas, para comunicar un mensaje inspirador. El film, si bien ha afirmado su directora y guionista que no cumplió con las expectativas de taquilla, rondó los 175.000 espectadores, para convertirse en la tercera producción nacional más vista de la historia, solo superada por "Maikol Yordan 2: La cura lejana", también lanzada en 2018 y con más de 300.000 espectadores, y "Maikol Yordan de viaje perdido", que superó los 770 mil espectadores.

Este 2019 anticipa que el ritmo de producción no disminuirá. De acuerdo a información del Centro Costarricense de Cinematografía, actualmente se encuentran en desarrollo un total de 39 obras, en

sus diferentes etapas, con cuatro producciones listas para su exhibición y distribución. A poco de iniciarse el año, ya hay títulos que han empezado a dar que hablar y circular por festivales internacionales.

Ese es el caso de "El despertar de las hormigas", de Antonella Sudasassi, que integró la selección de la sección Forum de la Berlinale. O de "Ceniza negra", de Sofía Quirós, seleccionada para Cine en Construcción de Cinélatino de Toulouse. Dos nuevas directoras que dan cuenta de que el país es un auténtico semillero de talentos.

"El aumento de producciones cinematográficas se da de la mano al aumento en la calidad de las obras. Las posibilidades de posicionar el cine costarricense internacionalmente, es el resultado de acciones afirmativas y la estrategia del país de ser parte de la CAACI y por ende del programa Ibermedia, así como la continuidad de un fondo nacional de fomento, El Fauno, aún joven con cuatro convocatorias, ha hecho posible dinamizar la producción", analiza Ana Xótichl Alarcón, directora del Centro de Cinematografía de Costa Rica, institución adscrita al Ministerio de Cultura y Juventud, creada en 1977.

Efectivamente, los fondos le han otorgado un crecimiento notorio al cine costarricense, que va en consonancia con la diversificación del sector. La producción se ha visto estimulada por la creación de instituciones nacionales de formación cinematográfica. "En la actualidad la formación profesional y técnica no se compara con la del siglo pasado, ya que hay por fortuna una capacidad instalada mucho más robusta que ha permitido a las generaciones de estudiantes de estas primeras dos décadas del siglo formarse en entornos educativos con una oferta de calidad. La universidad pública UCR y cinco universidades privadas, así como dos institutos de formación técnica-profesional tienen ofertas educativas en ámbitos diversos de la producción audiovisual y cinematográfica", detalla Alarcón.

Pero como bien señala Marcelo Quesada, director de la distribuidora y productora Pacífica Grey, "no debemos separar el crecimiento en la



producción con el crecimiento en el acceso a contenidos diversos de otras partes del mundo, potenciado por el trabajo de los festivales locales, las distribuidoras y las exhibidoras".

El propio Ouesada fue director artístico del Costa Rica Festival Internacional de Cine, que es probablemente la pantalla y el espacio que restaba para difundir v visibilizar al creciente talento del país, pero también para acercarse a otras cinematografías y producciones que difícilmente lleguen a las pantallas comerciales ticas. En su séptima edición (28 de marzo - 6 de abril), este certamen organizado por el Centro de Cine confirmó su vocación de plataforma promocional tanto para el cine nacional como de la región, incluyendo en sus actividades Cine en Posproducción, work in progress que se ha tornado un espacio clave para el impulso de las nuevas producciones costarricense y centroamericanas.

Este año, el festival –dirigido por Raciel del Toroha apostado por lograr un mayor impacto a nivel nacional, para asegurar los "derechos culturales de la población", tal como expresó Alarcón. Así, el certamen se extenderá a sedes fuera de la capital, posibilitando la llegada de películas costarricenses –especialmente- a diferentes puntos del país. De esta forma, también se propicia el encuentro del público con su cine. Este aspecto es reforzado con la puesta en marcha de Preámbulo, que busca crear nuevos espacios de formación de públicos mediante la proyección de cine nacional e internacional en el país.

Una nota relevante del cine costarricense, en tiempos en que se busca una mayor representación de la mujer y se discute su menor participación en roles de liderazgo, es el elevado número de directoras en el país. A las ya mencionadas Latishev, Sudasassi, Quirós y Haines, se suman realizadoras con nuevas películas que ya se encuentran circulando internacionalmente, como Patricia Velásquez, quien acaba de iniciar el camino en festivales de "Apego", o Ishtar Yasin, cuya "Dos Fridas" tuvo su estreno mundial en el Festival Tallinn Black Nights, además de integrar la competencia de CRFIC.

También cabe destacar que en la última convocatoria del fondo El fauno, dos de los tres largometrajes ganadores en la categoría ficción son dirigidos por mujeres, "Clara Sola" de Nathalie Álvarez Mesén, y "Desasosiego" de Paz Fábrega, directora que además abrió un camino internacional relevante para el cine de la región, cuando obtuvo el premio Tiger del Festival de Rotterdam con "Agua fría de mar" en 2010.

Con un presente promisorio, Costa Rica aún adeuda la puesta en funcionamiento de una Ley de Cine que consolide las acciones que se han llevado a cabo. "Sin duda es imprescindible la aprobación de una ley de cine que venga a fortalecer las estrategias actuales y las diversas iniciativas y acciones afirmativas, que permita otorgarle al sector un marco regulatorio que haga sostenible la estrategia de promoción de la producción cinematográfica y que fortalezca la comisión fílmica", afirma Alarcón.

Aún con esas limitaciones, hay una producción que comienza a ser sostenida y que gana reconocimiento como conjunto. El cine costarricense crece en cantidad y calidad. Diversifica su oferta con autores de mirada personal, que logran trascender fronteras. Esta es una tendencia que parece ir en aumento y que se acrecienta año a año. ¡Pura vida!







#TAMOENCINE

26 ENE - 2 FEB 2 0 2 0

El más importante evento cinematográfico de la República Dominicana

País invitado: España







| @FCGDoficial Festival de Cine Global Dominicano | www.fcgd.org | fcgd2020@tamoencine.org



PANAMA MAR. A. M. A. CONSOLIDANDO SU PRODUCIÓN

El 2012 fue un año bisagra para el cine panameño. Ese año se reglamentó la Ley de Cine, que permitió la creación de la Comisión Fílmica de Panamá y del Fondo para el Desarrollo Cinematográfico y Audiovisual Nacional. También tuvo lugar la primera edición de IFF Panamá, pantalla indispensable para el impulso de la producción nacional y de la región. Por C.G.C.



Contando con la Dirección General de Cine (DICINE), dependiente del Ministerio de Comercio e Industrias, como ente regulador del fomento al cine en Panamá, la producción actual de Panamá oscila entre las cinco y ocho producciones anuales. El Fondo para el Desarrollo Cinematográfico y Audiovisual Nacional, cuyo llamado 2019 abrirá el próximo mes de abril, ha sido clave para mantener ese ritmo de producción. El fondo actualmente otorga apoyos económicos en cuatro categorías, con montos que rondan los 600.000 dólares para largometraje de ficción, 100.000 dólares para documental, 15.000 dólares para proyecto de guion y 25.000 dólares para postproducción. Hay tres ganadores por categoría, que son elegidos entre los más de 60 postulantes anuales.

Aún joven, el Fondo no ha estado exento de polémicas. En 2015 sufrió una interrupción, al cambiar el gobierno, quedando pendiente el pago de los ganadores del año 2014. En 2018, la línea de largometraje de ficción fue centro de una

polémica, ante el pedido de reconsiderar el fallo, ya que no se contó con los jurados que estipulan las bases; de este modo, un nuevo jurado debió repetir la deliberación.

Sin embargo, en los últimos años diversas películas han logrado completarse gracias al fondo. Muchas de ellas, han logrado su estreno mundial en la que se ha convertido en la plataforma de difusión y visibilidad para el cine nacional, IFF Panamá. El certamen dirigido por Pituka Ortega y con programación de la experimentada Diana Sánchez, celebra este año su octava edición y continúa posicionándose como uno de los festivales más relevantes de Latinoamérica, además de ser un espacio clave para el cine de Panamá y del resto de Centroamérica y Caribe.

Sin ir más lejos, el cine panameño fue el gran protagonista de la pasada edición de IFF Panamá. Allí se pudo ver películas como "Diciembres" de Enrique Castro Ríos, "Una noche de calypso" de Fernando Muñoz, "T'ach" de Christian Escobar, "La fuerza del balón" de Alberto Serra, "Panamá al Brown: Cuando el puño se abre" de Carlos Aguilar Navarro y "Yo no me llamo Rubén Blades" de Abner Benaim.





Para este año, el festival sigue apostando fuerte por la participación panameña. Y como muestra del aumento de la producción, dedica una sección específica al cine nacional, Perspectiva Panamá, que se suma a la presencia de las películas nacionales del apartado central Portal Historias de América Central y el Caribe.

Así, a través de sus diferentes secciones, IFF Panamá pone su foco en la producción más reciente del país, con títulos como "Panama Radio" de Edgar Soberón Torchia, "Tierra adentro" de Mauro Colombo, "Azuquita" de A. Fernández, "Calypsonians" de Anghelo Taylor, "Huaquero" de Adrian Alexis Mora y "Los nietos del Jazz" de Lucho Araújo. A estos se suman, la producción

que integra el work in progress Primera Mirada, que revela a un talento que hay que seguir la pista, Ana Elena tejero con "**Panquiaco**".

El cine panameño sigue creciendo y evidenciando notables cambios en muy poco tiempo. Justamente, un cineasta que ha sido testigo de esta transformación en el cine de Panamá es Benaim, quien en 2009 estrenó "Chance", la primera película nacional que llegaba a salas en varias décadas. El año pasado tuvo un importante recorrido internacional con "Yo no me llamo Rubén Blades", tras su estreno mundial en el Festival de Cine y Música South By Southwest (SXSW), y ahora alista la realización de su nuevo film, "Plaza Catedral", ganador del fondo nacional.



"El cambio que se ha dado en los últimos diez años es muy grande", enfatiza Benaim. "Cuando hice 'Chance' en el 2009 no había fondo de cine, ni ley, ni festival; el único apoyo que ya existía era Ibermedia. Tampoco había películas. 'Chance' fue la primera película distribuida en salas desde comerciales 1948. Hoy día hay fondo, hav lev -aunque necesita muchos cambios- y está el festival, además de muchas otras iniciativas como talleres o cursos. Hay por su-

puesto muchísimo que hacer y mejorar, pero por lo menos arrancó un proceso que en otros países va lleva más de 100 años", analiza.

Benaim ha sido también, de alguna manera, quien posibilitó el reencuentro del público con el cine nacional. "Chance" fue vista por 140.000 espectadores; en tanto que su siguiente film, "Invasión", un documental sobre la invasión de Estados Unidos a Panamá, alcanzó los 50.000 espectadores, siendo además la primera película que Panamá presentó a los Premios Oscar en 2014.

"El público ha sido muy bueno con las películas panameñas. Yo he tenido la suerte de que mis películas se han estrenado y el público ha res-

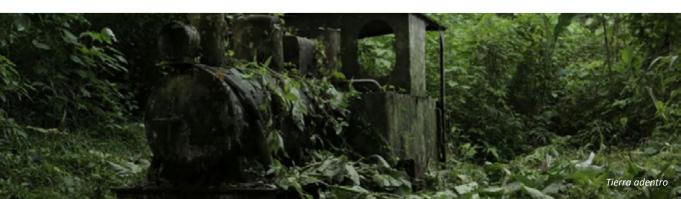


pondido muy bien. Ha habido varias películas que les ha ido bien en la taquilla, y otras con las que no ha pasado mucho. Pero diría que el público todavía le da la bienvenida a las películas locales, y que la curiosidad de vernos a nosotros mismos en la pantalla grande aún guarda su magia".

Tras lograr ese apoyo y visibilidad sin precedentes para el cine de Panamá, hoy en día el desafío es continuar consolidando la producción y ganar mayor presencia internacional.

Asimismo, la formación de cine en Panamá sigue siendo una cuenta pendiente. Es por ello que recientemente se anunció la creación de la Escuela de Artes Visuales, presentada por la Universidad del Arte GANEXA, la Ciudad del Saber y DICINE.

Esta escuela iniciará en mayo impartiendo dos licenciaturas, en Artes Cinematográficas y Diseño de Imagen y Sonido. La idea surgió luego de que estudios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) identificaran la necesidad de contar con una escuela del cine ante el rápido crecimiento del sector. Esta escuela se plantea además competir con otras instituciones de la región, buscando captar estudiantes foráneos además de panameños, invirtiendo la tendencia actual.



OTROS PAÌSES

El fondo Cinergia impulsó e integró las cinematografías centroamericanas durante más de una década, financiando el desarrollo de 150 proyectos. Desde su disolución en 2015, y a pesar del estímulo Gabriel García Márquez que impulsó el IMCINE para el desarrollo de contenidos regionales; el cine centroamericano y caribeño ha consolidado la doble velocidad en la que hoy sobreviven varios territorios, sin regulaciones y con escasa producción. La ausencia de datos y estadísticas también es común en la región, algo fundamental para desarrollar políticas de fomento y protección a la producción nacional ante la hegemonía del cine de Hollywood en las pantallas. Por M.G.

GUATEMALA - HONDURAS

El fondo Cinergia impulsó e integró las cinematografías centroamericanas durante más de una década, financiando el desarrollo de 150 proyectos. Desde su disolución en 2015, y a pesar del estímulo Gabriel García Márquez que impulsó el IMCINE para el desarrollo de contenidos regionales; el cine centroamericano y caribeño ha consolidado la doble velocidad en la que hoy sobreviven varios territorios, sin regulaciones y con escasa producción. La ausencia de datos y estadísticas también es común en la región, algo fundamental para desarrollar políticas de fomento y protección a la producción nacional ante la hegemonía del cine de Hollywood en las pantallas.

Con 17 millones de habitantes y limitando con el principal polo cinematográfico de la región, México, la producción guatemalteca sigue reclamando políticas y fomento para un sector en crecimiento. "Actualmente se logró que la Comisión de Cultura del Congreso de la República asignara una mesa técnica para trabajar e impulsar una ley integral con varios sectores involucrados. Es un paso importante pues después de 10 años de estar estancada, se vuelve a abrir la discusión de esta urgente necesidad", explica Pamela Guinea, productora y presidenta de AGACINE; Asociación Guatemalteca del Audiovisual y la Cinematografía que surgió en 2007 y hoy cuenta con unos 40 profesionales asociados.

En los últimos años, se han estrenado entre tres y cinco filmes guatemaltecos por año. En 2017,

los estrenos del cine nacional representaron el 1,5% del total, mientras que la cuota de espectadores se quedó en un 0,1% del total de 6,3 millones, según datos de EGEDA. El cine estadounidense acaparó el 94,9% de la cuota de estrenos, y el 94,2% de los espectadores. El dominio hollywoodiense se percibe también en el box office: las diez películas más vistas fueron producciones de los grandes estudios. La más taquillera superó los 400 mil espectadores, mientras que el filme nacional más visto, "Septiembre o un llanto en silencio", drama de Kenneth Muller ambientado en el conflicto



de los 80, apenas alcanzó los 8 mil; seguida del filme sobre migración "**Junto a tí**" de Rember López, con medio millar de entradas vendidas.

En el ámbito internacional, el cine guatemalteco ha tomado impulso en varios festivales. Es el caso de los filmes de Julio Hernández Cordón, el cineasta guatemalteco más reconocido, que ha trabajado en colaboración con México en varios de sus filmes, incluyendo el más reciente "Cómprame un revólver". También Jayro Bustamante ha puesto a Guatemala en las principales vitrinas con "Ixcanul" y "Los temblores"; como también lo hizo Ana V. Bojórquez con "La casa más grande del mundo", filme codirigido con la mexicana Lucía Carrera.

En 2017, el territorio guatemalteco regresó al Programa Ibermedia, algo que Guinea destaca: "es tal vez el acontecimiento más importante en relación con el número de producciones actualmente, porque es evidente que hay más movimiento", sostiene. En este momento, aproximadamente siete largos están en producción y postproducción; y en 2019 se esperan unos diez estrenos. Entre ellos, destacan algunos debuts que están por iniciar un recorrido internacional prometedor, como "Pólvora en el corazón" de

Los fantasmas

Camila Urrutia, "**Los fantasmas**" de Sebastián Lojo o "**1991**" de Sergio Ramírez.

A pesar de los escasos apoyos, varios son los festivales que buscan ampliar la oferta de exhibiciones. Destaca el Ícaro Festival Internacional de Cine, que en sus 22 ediciones se ha orientado al cine centroamericano; así como Memoria, Verdad y Justicia, muestra de cine y derechos humanos; FICMayab, certamen de cine indígena; Cinespacio, orientada a la producción nacional; y la más reciente SECA, Semana Extraordinaria de Cine Actual curada por Hernández Cordón. En esta línea también destaca la labor de La Sala de Cine, sala independiente y con programación permanente impulsada por Bustamante.

Con sus 9 millones de habitantes, en Honduras la situación de la taquilla no varía: en 2017, el cine alcanzó los 3,8 millones de espectadores, acaparando la producción estadounidense más del 90% de la cuota de mercado. Para el cine nacional fue un año excepcional: se estrenaron once filmes, representando el 7,3% del total; casi el doble que en 2018 o 2016, cuando se estrenaron seis películas. En ese memorable año, el cine hondureño abarcó el 5,5% de la cuota total de espectadores.

El top-ten de la taquilla está en las arcas del cine de Hollywood, logrando el estreno más exitoso los 225 mil espectadores. Por su parte, la película nacional más taquillera fue el filme de época "Morazán" de Hispano Durón, que superó la marca de los 50 mil espectadores; seguida de las comedias "Pocos, sueltos y locos" de Joshé Villanueva (38.500) y "Cipotes" de Boris Lara (37.800). Lejos están del gran éxito en la taquilla del cine catracho: la comedia "¿Quién paga la cuenta?" (Guacamaya Films) logró superar los 100 mil espectadores en 2013.

Honduras tiene un promedio de entre 10 y 15 rodajes por año. "Hay varios proyectos que no llegan a salas de cine nacionales y se quedan en espacios o cines regionales", explica Ana Isabel Martins, presidenta de la Asociación Hondureña de Cineastas, Linterna Mágica. En este momento, explica, hay unos seis largometrajes en fases de



producción o desarrollo, entre los que se incluye "Café", "90 minutos", "Todas las horas del día", "Camino al mar", "Todos bailaban" y la comedia "Navidad Catracha 2".

El territorio hondureño recientemente fue noticia tras aprobarse la esperada ley de cine, que si bien a fecha de cerrar este artículo no ha sido publicada oficialmente; prevé la implementación de un fondo de fomento para la producción nacional, así como la designación de la autoridad cinematográfica y la aplicación de exoneraciones

para la atracción de producciones internacionales, entre otras medidas. "Actualmente es un panorama incierto para muchos, pero considero que si se logra desarrollar un reglamento correcto podremos hacer que la ley de cine funcione a beneficio del sector. Si entra en funcionamiento correctamente puede ser una oportunidad para levantar los proyectos. Es evidente que el miedo en nuestros países es la corrupción y el mal manejo, pero considero que estar presente y exigir nuestra presencia como comunidad puede ser positivo", sostiene Martins.

hola.

Somos Tentaculos, una agencia de ventas. Y nos encantaría conocerte.

HACEMOS INTERNACIONAL EL CINE LATINO

En Tentaculos Sales Agency creamos relaciones de confianza con directores y productores para traer el cine latinoamericano a los más prestigiosos festivales, distribuidoras y plataformas internacionales.



LINE-UP

ANTES DEL OLVIDO

Dir: Iria Gómez Concheiro México, Colombia Español. Drama Terminada

Morelia Int. Film Festival FICUNAM

CORAJE

Dir: Rubén Rojo Aura México, España Español. Drama En postproducción

Talents Guadalajara Málaga Work in Progress

TENTACULOS SALES AGENCY

Ciudad de México / Barcelona

distribucion@tentaculosfilms.com www.tentaculosfilms.com

Próximo Evento:

Marché du Film, Cannes 2019.



CUBA - BELICE - TRINIDAD Y TOBAGO - HAITÍ

Cuba es, sin duda, el territorio del Caribe con mavor travectoria cinematográfica. Desde la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, fundada en 1986 al calor de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, se ha sembrado el presente de una parte del cine de todo el continente. También el Festival de Nuevo Cine Latinoamericano ha sido un clave impulsor de la producción latinoamericano desde su origen, en 1979; y de forma más reciente también el laboratorio de provectos Nuevas Miradas. El ICAIC, Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos cumple su 60 aniversario en 2019, desde donde se han producido más de un centenar de largometrajes y este año prevé, entre otras, el estreno de "Insumisas" de Laura Cazador v Fernando Pérez o "Habana selfies" de Arturo Santana.

No obstante, la producción cubana es más extensa que la que el ICAIC desarrolla, aunque no existen fondos de fomento para ello. El cine independiente ha dado filmes como "Santa y Andrés" de Carlos Lechuga, cineasta que ya está desarrollando su próximo largo, "La pelota roja"; o "El proyecto" de Alejandro Alonso.

Pero la isla carece de ley de cine y los mecanismos actuales se reducen a dos modestos estímulos de cooperación: el fondo GoCuba que otorga el festival holandés World Cinema Amsterdam y el Fondo Noruego para el Cine Cubano. Precisamente, Claudia Calvino, productora de la Producciones de la 5ª Avenida, lo destaca como uno de



los principales desafíos: "la mayoría de los modelos económicos de las películas independientes cubanas descansan sobre obtener los fondos en otros países, esto hace muy difícil desarrollar el cine nacional y la relación y superación de los productores y realizadores cubanos", afirma.

Calvino destaca otros retos clave para la producción nacional: no hay ley ni cuota de pantalla, la situación de las salas de cine es pésima, no hay sistematización de datos y hay censura. Lo cuenta la productora de la censurada "Santa y Andrés". "La mirada hacia la producción de cine independiente es muy prejuiciada desde el punto de vista oficial. En mi opinión, está marcada por un matiz político, de estrechez de mentalidad y de no aceptación de otras miradas que en ocasiones son por supuesto menos complacientes pero que son parte también del panorama artística cubano", sostiene.

En Belice, el audiovisual es impulsado desde la Film Commission, organismo que busca atraer producciones internacionales y que organiza el Festival Internacional de Cine de Belice, que en 2018 cumplió su decimotercera edición. También en Trinidad y Tobago el certamen internacional de cine ejerce un papel clave en la difusión del cine caribeño, así como en el fortalecimiento de la industria local a través de su plataforma profesional. El certamen es organizado por la agencia de promoción y comisión fílmica Trinidad y Tobago Film Limited, que ofrece tax rebate a producciones internacionales y nacionales.

Por su parte, a pesar del complejo contexto sociopolítico que se vive en Haití, en los últimos años
han sucedido algunos hitos, como la selección
del primer largometraje haitiano dirigido por
una mujer, "Hayiti Mon Amour" de Guetty Felin,
como filme que representó a Haití en la preselección de Mejor Película Extranjera de los Premio
Oscar por única vez en la historia. Pero el cine haitiano ya era internacional: entre sus destaques se
encuentran nombres como Raoul Peck o Arnold
Antonin. Según informaciones de Antonin, en los
últimos cinco años se han estrenado unos diez
largometrajes, la mitad del propio director; y en
este momento hay al menos tres en producción.

NICARAGUA - PUERTO RICO - EL SALVADOR

El panorama cinematográfico de Nicaragua es uno de los más delicados de la región. En 2017 solo hubo dos estrenos nacionales: los documentales "Odorico, hazte Santo" de Roger Mantica, que apenas superó los mil espectadores; y "Girasoles de Nicaragua" de Florence Jaugey, un relato sobre las conquistas de trabajadoras sexuales locales que no llegó a los 400. En el otro extremo, el filme más taquillero, producción hollywoodiense, superó los 130 mil espectadores.

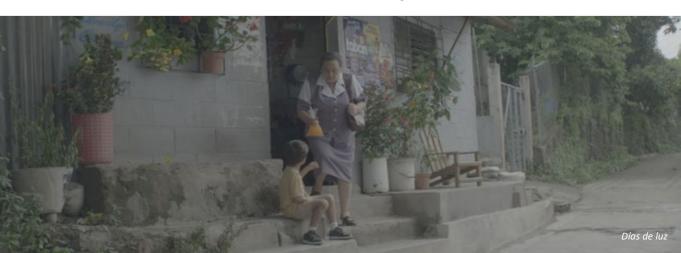
A lo largo de 2017 los cines nicas recibieron 2,1 millones de espectadores, de los cuales el 0,1% fue a ver el 1,3% que representó el cine nacional, por el 96% de la producción hollywoodiense, según datos de EGEDA. A nivel internacional, el cine nicaragüense ha sido reconocido en algunos festivales, principalmente de documental. En 2018, el debut de Gloria Carrión, "Heredera del viento", fue uno de los filmes nicas que más se proyectaron en el mundo, y tuvo su estreno en salas locales en abril. Precisamente, Carrión es una de las directoras de la película coral en postproducción "Días de luz", codirigida además por Mauro Borges (Costa Rica), Enrique Pérez (Panamá), Enrique Medrano (Honduras), Julio López (El Salvador) y Sergio Ramírez (Guatemala). Se trata de una apuesta por la integración regional que tiene su estreno previsto para el segundo semestre de 2019.

Desde el año pasado, Nicaragua integra el Programa Ibermedia, lo cual supuso un hito para

la producción, que se espera más dinámica. Ya fueron premiados tres proyectos en etapa de desarrollo: "La hoja de todas las rabias" de Laura Baumeister (Grupo Baumont), que también recibió el estímulo del Hubert Bals Fund del Festival de Rotterdam; "Augusto y Victoria" (Camila Films) y "Locura transitoria" (Gota Films Producciones). En la categoría de coproducción fue apoyado el documental "Primigenios" de Gabriel Serra, coproducción de la nica Cinema Regional con Costa Rica y México, cuyo estreno se espera en 2019 junto al documental "Antojología de Carl Rigby" de María José Álvarez, según informaciones de la Cinemateca.

No obstante, no existe otro mecanismo de fomento para el cine en Nicaragua, a pesar de que la ley de cine de 2010 así lo prevé. En dicha regulación también se incluye la implementación del Consejo Nicaragüense de Cinematografía y las Artes Audiovisuales, órgano que tampoco se ha constituido. Es el reflejo en el que mirarse para ver que una ley sin presupuesto ni voluntad política no tiene consecuencias. La única articulación sectorial es la Asociación Nicaragüense de Cinematografía, que actualmente está integrada por una veintena de profesionales.

Los vaivenes políticos también tuvieron consecuencias pésimas al otro lado del Caribe: en Puerto Rico, la ley de cine de 2001 fue derogada en 2014. Esto paralizó el fondo cinematográfico, generando incertidumbre en el sector, que se ha sostenido con donaciones individuales, empresas y fundaciones. "De parte del Programa de Cine hay iniciativas para financiar proyectos con fondos que vienen de los créditos contributivos,





pero la renuncia del pasado director retrasó el proceso, generando gran inestabilidad dentro Programa de Cine para ejecutar un política pública clara, consecuente y que sirva a todos por igual. Esto hace casi imposible poder planificar estrategias financieras para desarrollar proyectos a largo plazo, pues no sabemos con que se cuenta", señala Carla Cavina, presidenta de AdocPR, Asociación de Documentalistas que hoy cuenta con medio centenar de profesionales.

La organización documental, surgida hace seis años, es hoy la única que aglutina al sector, lo que no sorprende si tenemos en cuenta que el panorama de producción documental boricua es particularmente dinámico. En los últimos cinco años, se han estrenado en torno a 25 documentales, cinco en 2017 y en 2018, incluyendo los internacionales "Nuyorican Basquet" o "Ayotzinapa en mí". En lo que va de año, ya son dos los lanzamientos: "Ser grande" de Karen Rossi y "Desalambrando" de Lilliana Cotto y Pedro Rivera;

y se esperan al menos cuatro más, según datos de la asociación; que calcula en una docena los proyectos en diferentes etapas de producción. Entre ellos se incluyen "Todos íbamos a ser reyes" de Marel Malaret, "Alas" de Llaíma Sanfiorenzo o "Sin miedo" de Berenice Manjarrez, los tres en etapa de postproducción. La asociación realiza una fuerte labor de difusión a través de la Muestra de Documentales Latinoamérica en Nosotr@s. Además, certámenes como el Festival Internacional de Cine de San Juan o el Puerto Rico Queer Film Fest buscan formar públicos para el cine independiente.

Pero en los últimos años también algunos filmes de ficción boricuas han sorprendido en festivales internacionales, como "El silencio del viento", ópera prima de Álvaro Aponte en torno a la migración recibió el Premio del Jurado en el Festival de Mar del Plata, entre otros reconocimientos; o en el panorama local, como "Extraterrestres", comedia LGTB+ que supuso el debut de Carla Cavina.



Del total de 3,8 millones de espectadores en 2017, la cuota de mercado en El Salvador para el cine estadounidense es del 95,4%, según datos de EGEDA. El informe de la entidad de gestión no arroja datos del cine salvadoreño. La Ley de Cultura de 2016 incluye un epígrafe dedicado al fomento de la cinematografía, previendo implementar estímulos específicos; pero actualmente los mecanismos de apoyo al cine se reducen al premio anual Pixels que otorga el Ministerio de Economía, un fondo que también está orientado a animación y videojuegos.

Tampoco hay tradición formativa de cine ni espacios de difusión, salvando algunas excepciones, como la versión local de los certámenes Ambulante o Ícaro. Carmen Urbano, organizadora de Ícaro El Salvador, explica que "tomamos como referencia el número de obras inscritas en el Festival Ícaro como el promedio de obras que se producen en el país, porque la mayoría, no todos, se inscriben en el festival". Siguiendo esta máxima, en los últimos cinco años se presentaron un total de diecisiete largometrajes, dos de ellos ficciones.



Varios de los filmes salvadoreños han trascendido en los últimos años en el circuito internacional: es el caso del filme experimental "El Puma de Quelepa", tercer largo de Víctor Ruano; o "Los ofendidos" de la prolífica documentalista Marcela Zamora, también reconocida en el universo festivalero por "El cuarto de los huesos", su anterior filme estrenado en 2015.



LatAm cinema es un plataforma de información especializado en la industria cinematográfica latinoamericana. Dirigido a profesionales del sector y al público en general interesado en el cine latinoamericano, nuestras revistas digitales ofrecen, junto con nuestra página web, información clave para descubrir e impulsar nuevos proyectos y negocios cinematográficos, así como para ampliar la red de contactos profesionales en el continente americano. Con su sede en Montevideo, LatAm cinema cuenta con una red de colaboradores residentes en Santiago de Chile, Bogotá, Madrid y París.

www.latamcinema.com

Suscribete a nuestro newsletter semanal en www.latamcinema.com/suscribase

Síguenos en internet, en f/LatAmCinema, en @LatAmcinema o personalmente en los diversos festivales y mercados en los que estamos presentes.

LatAm cinema e-magazine. Abril de 2019

Dirección: Gerardo Michelin (gerardo@latamcinema.com)

Edición y coordinación: Marta García

Redacción: Andrés D'Avenia, Micaela Domínguez Prost y

Cvnthia García Calvo.

Diseño: venado - www.venadoweb.com

Videos Work in Progress: Marcos Milán (Focus)

Agradecemos la colaboración de Ana Xóchitl Alarcón, Arnold Antonin, Abner Benaim, Claudia Calvino, Carla Cavina, Adriana Cordero, Raciel del Toro, Karolina Hernández, Ana Isabel Martins, Mariana Mendizábal, Daniel Motta, Karla Quintero, Taina Rodríguez, Carmen Urbano y Tanya Valette. **REMI ITANI**

PERRO SUELTO CINE presentan

STRAY FILMS

FANTASMAS

una película de Sebastián Lojo





Guadalajara Construye **Progress**



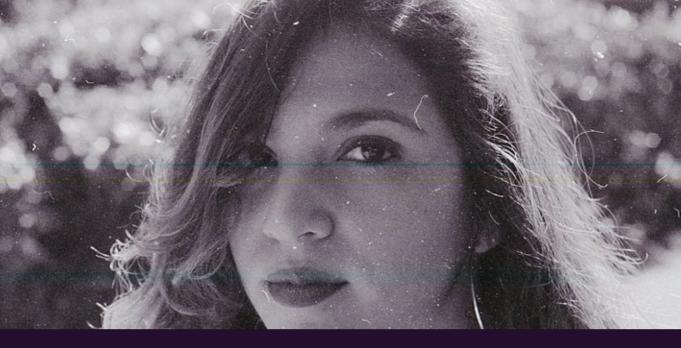




4 DIRECTORES + 4 DIRECTORAS A TENER EN CUENTA

UNA GENERACIÓN CON MIRADA PROPIA

El cine de Centroamérica y Caribe se encuentra en plena efervescencia. Pese a la falta de apoyo, infraestructura y formación que se puede observar en líneas generales, la región cuenta con notables talentos que comienzan a hacerse un nombre a nivel internacional. El entusiasmo por narrar historias en un territorio poco explorado, muy joven en términos cinematográficos, que da la posibilidad de experimentar e innovar con una gran libertad, es una de las grandes motivaciones de esta nueva generación de directores. Hay un cine en construcción fresco que busca tener una mirada y voz propia. En este especial de LatAm cinema, destacamos a ocho talentos emergentes que se encuentran en plena producción su debut cinematográfico. Los nuevos cineastas nos cuentan sobre cómo iniciaron su carrera profesional, la dificultad de insertarse en el medio audiovisual, y los desafíos de hacer cine en Centroamérica y Caribe. **Por Cynthia García Calvo.**



ANA ELENA TEJERA

Realizadora de cine y actriz, la panameña Ana Elena Tejera ha estudiado junto a Pedro Costa, José Luis Guerín, Patricio Guzmán, Nicholas Philibert y Víctor Erice. Hizo una especialización en guion cinematográfico, found footage y restauración fílmica en Madrid. Su primer largometraje, "Panquiaco", una producción de Too Much Productions actualmente en posproducción, ganó el Fondo de Cine de Panamá y fue seleccionado para los work in progress Primer Corte de Ventana Sur 2018 y Primera Mirada del 8º IFF Panamá. Mientras finaliza su ópera prima, escribe "Olvidar", también premiada con el fondo panameño, y trabaja en la restauración de archivos fílmicos de Panamá en la Filmoteca de Catalunya.

"Mi carrera en el cine empezó casi de forma accidental. Aunque empecé probando de hacer teatro en Barcelona, terminé haciendo una maestría en cine documental y me deslumbré con las nuevas formas de escribir con las imágenes y el sonido por medio del cine ensayo, el cine experimental y los formatos híbridos. A partir de allí empecé a estudiar de forma autodidacta. Siento que lo más difícil, y al mismo tiempo lo más emocionante, ha sido proponer una forma cinematográfica distinta: un cine que no distingue entre el documental y la ficción; que une lo experimental con personajes reales; sin fronteras entre lo real y no real. Esto ha sido lo más difícil a nivel de financiamiento, pues este tipo de películas tienen muchas dificultades para conseguir apoyos económicos".

"Centroamérica y el Caribe son lugares muy potentes a nivel político, cultural, y sobre todo por su posición geográfica tan particular, que los lleva a estar llenos de realismo mágico. Cada vez siento más fascinación por la complejidad y los surrealismos de mi país, por su gran fuerza cinematográfica. Por otro lado, el cine es algo nuevo para nuestra región y las formas cinematográficas están en un período de desarrollo, lo cual lo hace más rico creativamente. Pero creo que también es una desventaja ligada al momento prematuro del cine, a la poca educación, a la carencia de referencias cinematográficas y a la fuerte influencia que tienen las formas cinematográficas comerciales, que se ven muy marcadas en el cine centroamericano. Tenemos temáticas fuertes y de mucho interés, pero las contamos con los mismo tratamientos".



ANAÏS TARACENA

De padre guatemalteco y madre francesa, Anaïs Taracena creció en Costa Rica y vive en Guatemala desde hace seis años. Sin estudios formales, su formación audiovisual se basó en la prueba y el error. Elegida para el Talent Campus de la Berlinale 2019, actualmente se encuentra trabajando en su primer largometraje documental, "El silencio del topo". Este film, al que define como "una reflexión sobre cómo se recuerda desde el hoy, la guerra; cómo el miedo y el silencio se han instalado en los cuerpos y en el inconsciente de las personas", es parte de Primera Mirada del 8º IFF Panamá y de Cine en Posproducción del 7º CRFIC.

"A los 18 años me apasioné con el documental: para mí era una forma de ver y entender el mundo. A los 25 tomé una cámara por primera vez en un curso de sociología de la imagen en la universidad. Filmé sola, pegando un micrófono a la cámara con cinta adhesiva: así empecé de forma un poco artesanal y equivocándome un montón. Luego tomé un taller para aprender a editar y trabajé durante un año filmando conciertos y haciendo entrevistas a músicos. Cuando estás empezando es muy fácil desmotivarse. A eso hay que sumarle el peso económico, ya que cuando desarrollas un proyecto personal independiente, no solo no recibes un salario, sino que es probable que tengas que poner dinero. Como no hice escuela de cine, me sentía muy insegura. Me apasionaba el documental, pero no sabía por dónde entrarle. Cuando llegué a vivir en Guatemala, tuve un vecino que era documentalista: me invitó a hacer sonido para unos videos institucionales y así me fui metiendo poco a poco en el medio".

"Creo que la ventaja en Centroamérica es que el medio audiovisual está en apogeo, hay mucho cineasta emergente, cada vez hay más películas que se están produciendo, hay más oportunidades de estudiar cine o producción audiovisual. Hay mucho por hacer, no solamente a nivel creativo o narrativo, sino también en el mundo de la gestión cultural. La gran desventaja es la parte económica. En Guatemala, el apoyo del Estado para proyectos cinematográficos es casi nulo. No hay fondos públicos; la forma de financiarse es a través de convocatorias internacionales, que no son fáciles de obtener, o con financiamiento privado".



ANDRES FARIAS CINTRON

El dominicano Andrés Farías Cintrón abandonó su trabajo de diseñador gráfico para "perseguir el sueño de hacer cine". Como muchos directores de su país, viajó al extranjero para estudiar cine, específicamente, en la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños. Egresado de la Carrera de Director de ficción de la institución cubana, cuenta con una licenciatura en Publicidad y una Maestría en Cine, Televisión y Medios Interactivos de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Fue asistente de dirección de películas como "Cocote" y "Carpinteros", y en 2018 fue seleccionado para el Berlinale Talent Campus. Actualmente trabaja en el montaje de su ópera prima, "Candela", basada en la obra homónima del escritor dominicano Rey Andújar y producida por Pablo Lozano, con la que fue seleccionado para participar en La Fábrique Cinéma de Cannes en 2018.

"La verdad es que tuve mucha suerte: apenas un mes después de dejar mi trabajo como diseñador gráfico ya estaba en el set de 'Ladrones a Domicilio' de Ángel Muñiz. Esta película me abrió la posibilidad de trabajar en otra y así sucesivamente hasta que me fui del país para estudiar cine. Regresé siete años después porque me llamaron para hacer la asistencia de dirección de "Cocote" de Nelson Carlo de los Santos, lo que luego me llevó a hacer la asistencia de "Carpinteros" de José María Cabral. Prácticamente no he parado desde entonces".

"La ley de cine de República Dominicana ha hecho crecer muy rápidamente la industria local, garantizando trabajo para los técnicos y oportunidades para los nuevos directores y directoras, que antes no existían. Hoy en día, y cada vez más, comienzan a surgir nuevas propuestas autorales, cada vez más arriesgadas y menos complacientes. Por otro lado, creo que a veces —al menos en el Caribe insular—, por la propia condición de aislamiento y ruptura de la región, miramos más hacia Europa y Estados Unidos como referente que a nuestras propias culturas. Por tanto, nuestras películas se constriñen a intentar complacer lo que ciertos festivales o espectadores quieren ver -o entienden que debe ser Centroamérica o el Caribe-, en lugar de desarrollar y ahondar en nuestros propios discursos, maneras de contar y formas de mirar".



MARCOS DÍAZ SOSA

El cubano Marcos Díaz Sosa dirigió con 17 años el documental "Fractal" en 2006. Ese puede considerarse el puntapié inicial de su trabajo en el cine, que ha desarrollado de forma independiente y al margen de la industria oficial. Graduado de Dramaturgia en la Facultad de Artes Escénicas en la Universidad de las Artes de La Habana y de Guion en la Escuela Internacional de Cine y TV de San Antonio de los Baños, ha realizado también el cortometraje "Fenómenos naturales". Actualmente, desarrolla su ópera prima de ficción "Obra de choque", que ha tenido un importante apoyo de laboratorios y fondos internacionales entre los que se cuentan Tribeca Film Institute, el Sundance Screenwriters Lab y La Fabrique Cinéma de Cannes.

"Todo lo que he hecho ha sido de una manera independiente, consiguiendo dinero de distintas fuentes ajenas a la industria oficial de mi país, a quien no se le ocurriría apostar por un joven cineasta desconocido. Supongo que la idea de una carrera más profesional comenzó al graduarme de la escuela de cine, cuando ya podía mostrar un diploma; pero ni las escuelas ni los diplomas son evidencia de nada. Lo que importa es la obra y en ese sentido no me siento muy satisfecho con nada porque quiero hacerlo cada vez diez veces mejor. La única manera de aprender a hacer cine es chocando con la cruda realidad de una producción y todas las meteduras de pata que conforman la experiencia de un autor".

"La ventaja de hacer cine aquí es nuestro punto de vista del mundo, estar en esta zona apretada y calurosa del derrumbe del planeta. Nuestra realidad es dura, y por ser dura es más sólida y más real que la ilusión óptica en la que vive el resto del mundo. Con las nuevas tecnologías y medios de exhibición se encuentran maneras de hacer cine de una forma más desligada a los grandes poderes e instituciones. Las desventajas son innumerables. En Cuba hacer cine es un acto temerario y sin ninguna garantía de éxito. Uno choca con obstáculos financieros, políticos y existenciales, que casi siempre son la misma materia para los dramas de nuestra cinematografía".



LUIS ALEJANDRO YERO

Recién graduado de Dirección Documental en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV), el cubano Luis Alejandro Yero obtuvo en diciembre pasado el premio Coral del Festival de La Habana al mejor cortometraje documental con "Los viejos heraldos". Poco antes había ganado la competencia latinoamericana del Festival de Mar del Plata con el cortometraje "El cementerio se alumbra". Rápidamente se convirtió en uno de los valores a seguir dentro del cine de la región. Actualmente desarrolla la investigación del que será su primer largometraje documental, que implicará un rodaje de tres años. En paralelo, trabaja en una ficción que ocurre en una Habana del futuro y la protagoniza una niña que deambula por la ciudad.

"Muy pronto descubrí que, en el contexto de Cuba y tantos otros lugares, el camino pasaba por estudiar en una escuela de cine. Apenas concluí mis estudios de periodismo, apliqué a la EICTV. De esto hace ya tres años. Durante ese tiempo, la posibilidad de dirigir varios documentales, el contacto con cineastas de medio mundo, un aprendizaje acelerado y el compartir mi trabajo en festivales me han permitido, si se le puede llamar así, el inicio de cierto camino como cineasta. En la universidad hice muchos cortos, todos muy ingenuos y malos. Por mucho tiempo pensé que el entusiasmo juvenil nunca se profesionalizaría. Para mi tesis de la universidad hice mi primer documental y eso me dio una especie de carta de presentación para la EICTV. Y una cosa ha llevado a la otra. Tengo ya 29 años y cada lugar me ha dado un salvoconducto para entrar al siguiente".

"Cada país de la región tiene sus especificidades. Algunos cuentan con leyes de cine, apoyos estatales muy generosos o industrias de sólida tradición. Otros no. Sin estructuras para la producción y circulación, el cine se convierte en un aventurismo, donde creadores con una enorme pasión impulsan sus proyectos a golpe de voluntad. Algo que a la larga, termina pasando la cuenta: la imposibilidad de crear sedimentos que construyan una cinematografía nacional, películas que demoran mucho en realizarse, cineastas haciendo malabares para sobrevivir o desgastándose en el camino. Pero también hay ventajas. El mestizaje tan extremo de nuestra región nos ofrece un territorio vastísimo a explorar".



SOFIA QUIROS

Sofía Quirós es uno de los nuevos talentos del cine de Costa Rica. Hizo la carrera de Imagen y Sonido en la Universidad de Buenos Aires. El cortometraje "Selva", seleccionado para la Semana de la Crítica de Cannes 2017, la ubicó entre los directores emergentes de la región mientras ya trabajaba en su ópera prima, "Ceniza negra". Actualmente en posproducción, el filme recibió el apoyo del Fondo Nacional El Fauno, el Programa Ibermedia, Aide aux Cinémas du Monde, World Cinema Fund y Tribeca Latin American Fund. También ha sido seleccionado en los dos wips más importantes de la región -CRFIC e IFF Panamá- y en Cine en Construcción de Toulouse.

"Desde niña tuve interés en la escritura, la comunicación y el diseño, pero nunca pensé que iba a estudiar cine. A los 18 años viajé a Buenos Aires para estudiar en la universidad. Me enamoré rápido del cine, especialmente del guion, el montaje y la dirección. Ya en mi segundo año comencé a dirigir mis proyectos y nunca paré. Me arriesgué a trabajar desde el inicio con actores naturales, a mezclar ficción y documental, y a trabajar en equipos pequeños y con amigos. Es lo que sigo haciendo hoy".

"Tenía dos objetivos claros: abrir camino propio dirigiendo cortometrajes y buscar cómo ganar dinero. Mientras estudiaba, fundamos un colectivo de trabajo, Migracine, que es la base creativa de todos mis proyectos. Ya graduada, trabajé como programadora en festivales y como montajista en productoras de televisión y cine. Entre tanto, seguíamos produciendo nuestros cortos con Migracine y comenzamos a viajar a festivales y mercados. Era pura hambre de aprender a movernos en el medio y fue maravilloso".

"En mi país falta recorrer mucho camino para que se entienda que invertir en cine es invertir en cultura. Faltan fondos para escritura de guion y realización de cortometrajes, la semilla de cualquier cineasta. Falta más apoyo y distribución a las películas independientes, faltan buenas escuelas de cine y que además sean accesibles. Falta compromiso desde el gobierno y las instituciones para asegurar una buena ley de cine que proteja al realizador y al espectador. La ventaja es que hay un cine muy fresco, arriesgado e innovador. En Costa Rica hay muchas mujeres que están liderando proyectos. Hay un cine muy sensible y empoderado, y esa mezcla es pura magia".



VICTORIA LINARES VILLEGAS

La dominicana Victoria Linares Villegas es graduada de Producción de Cine en The New School de Nueva York. Ha realizado cortometrajes como "Diego", "Mirrors" y "Sexual Inadequacy", antes de lograr mayor visibilidad con "Cállate niña", una historia que refleja una sociedad conservadora y patriarcal y que actualmente está recorriendo diversos festivales internacionales. "El ruido de las cosas" es su primer largometraje, en el cual está trabajando tras haber obtenido el fondo de Ibermedia Desarrollo en el 2018.

"Antes de que existiera una ley de cine y mucho antes de estudiar cine, tuve un grupo pequeño de amigos con el cual realicé algunos cortometrajes que me ayudaron a expandir mi visión. En 2013, trabajé durante dos años como asistente de montaje en un documental llamado "Lucha México", de Alex Hammond y Ian Markiewicz en Nueva York. No es fácil trabajar en dirección. He trabajado en producciones locales e internacionales y lo que me ha resultado más difícil es que se reconozca mi mirada como directora".

"La ley de cine es una gran ventaja para hacer cine en nuestro país y lo mismo puede decirse de FONPROCINE a la hora de financiar un proyecto. Las desventajas que existen para los que estamos haciendo nuestras primeras películas es que el círculo es más limitado y la competencia aun más fuerte".



WILLIAM AGUILAR

Aunque solo tiene 19 años, el hondureño William Aguilar ya está dando qué hablar con su cortometraje "Ausente", recientemente exhibido en el Festival de Cine en Guadalajara. El teatro fue lo primero que lo llevó a interesarse en el mundo audiovisual. Ha tenido una formación mixta que combina experiencias laborales, asesorías y cursos de producción, dirección de fotografía y guion. Estudiante de periodismo, actualmente trabaja en el cortometraje "Anagrama", cuyo argumento se basa en los recuerdos y el olvido. En paralelo, desarrolla la idea de un largometraje que unirá varias historias y con el que espera hacer realidad su sueño de concretar su ópera prima antes de los 25 años.

"Mi interés por el audiovisual se volvió latente cuando comencé a estudiar teatro los 13 años. Me fascinaban las artes escénicas y había una curiosidad de poder registrar la dramaturgia en una plataforma audiovisual. A los 17 comencé a trabajar en una productora, donde conseguí las mejores experiencias y amistades. Durante ese proceso comencé a trabajar un guion en un taller de escritura con Katia Lara (una documentalista de mi país), y así comenzó el borrador de mi primer cortometraje, "Ausente". Dos años después, ya he participado en tres festivales con este proyecto".

"En Honduras no hay academia audiovisual y son muy pocas las personas que ejercen y pueden compartir lo que han aprendido o desarrollado. Gran parte de lo que me funcionó para poder ejercer fueron las enseñanzas teatrales. A la larga, rodeado de gente increíble y dispuesta, pudimos embarcarnos en nuestro primer proyecto audiovisual ambicioso. Al ser tan escasas las personas que ejercen, tienes un poco más de posibilidades de recibir atención, pero gracias a la misma premisa, producir es algo muy complejo y difícil de llevar a cabo, ya que la industria es inexistente. Siempre vas a estar condicionado por tus medios y herramientas, pero eso no impide que puedas realizar tus sueños y hacer tangibles tus historias".



www.brlab.com.br facebook.com/brlab

CONVOCATORIA ABIERTA

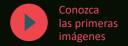
del 26 de marzo al 26 de abril





DISEÑO PARA CINE posters / títulos / pressbooks

VENADOWEB.COM



CENTRO AMÉRICA YEL CARIBEEN P

NUEVOS PROYECTOS EN DESARROLLO

El cine centroamericano y caribeño continúa ganando espacios en los principales laboratorios y work in progress de Latinoamérica. La presencia de películas en desarrollo ha dejado de ser una excepción en estos espacios, dándole visibilidad a los nuevos talentos de una docena de países. LatAm cinema presenta una selección de películas -en su mayoría primeras o segundas obras- que verán la luz en los próximos meses y que han pasado por Guadalajara Construye, Cine en Posproducción del CR-FIC y Primera Mirada del IFF Panamá, tres wips de referencia para el cine de la región.



CENIZA NEGRA de Sofía Quirós (Costa Rica - Argentina - Chile - Francia)

Y GUIONIST

Dirección: Sofía Quirós. Guion: Sofía Quirós. Producción: Mariana Murillo, Cecilia Salim, Matías Echeverría, Millaray Cortés y Samuel Chauvin. Empresas productoras: Sputnik Films (Costa Rica), Murillo Cine (Argentina), La Post Producciones (Chile) y Promenades Films (Francia). Elenco: Smachleen Gutiérrez, Humberto Samuels, Hortensia Smith y Keha Brown.

Selva (13) vive en un pueblo costero del Caribe. Mientras crece, intenta mantener unida a su familia, pero esto se vuelva cada vez más difícil. Parece que su padre no regresará nunca, su única figura materna desaparece en una fiesta del pueblo y su abuelo delira con unas cabras que no existen mientras se deja morir. Entre paisajes imaginarios y sombras misteriosas, Selva se pregunta si debe ayudar a su abuelo a cumplir su deseo, aunque esto implique que deba atravesar sola sus últimos momentos de infancia.

"Mientras desarrollaba el guion de esta película acompañé a mi abuela a morir. Los días siguientes a su partida ella estaba presente a través de los animales, de las sombras. Entonces comprendí que 'Ceniza Negra' más que una historia de fantasía construye ese imaginario real que nos regala el duelo. ¿Cómo se enfrenta una niña a la muerte? ¿De dónde sale su coraje para ayudar a morir a quien más ama? Estas preguntas se hicieron más profundas luego de ver cómo mi pequeña prima crecía con una madre enferma. Viví muy de cerca el imaginario que la ha protegido durante estos años, un imaginario donde los cementerios son cotidianos y pintarse los párpados de negro nos conecta con lo invisible. De mis propios duelos y de la valentía de mi prima nació Selva: niña de fuego que con coraje se enfrenta sola a la muerte".



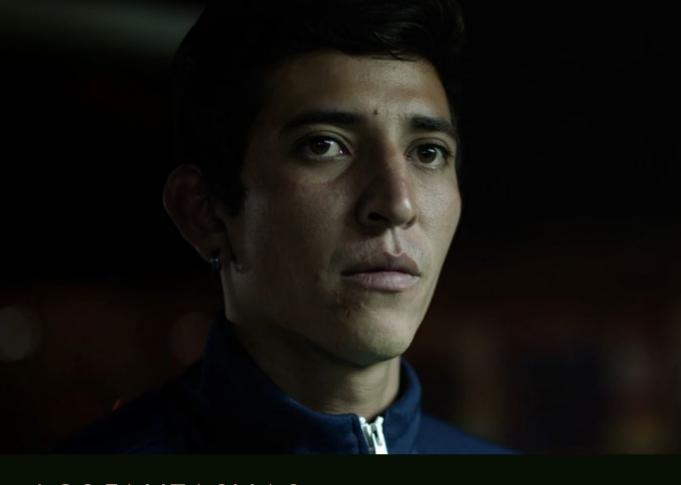
EL SILENCIO DEL TOPO de Anaïs Taracena (Guatemala - México)

Dirección: Anaïs Taracena. Guion: Anaïs Taracena. Producción: Anaïs Taracena. Coproducción: Julio López. Empresa productora: Ek Balam Producciones. Empresa coproductora: Cine Murciélago.

En la década de los 70, un periodista se infiltra en las entrañas de uno de los gobiernos más represivos de Guatemala. Hoy, la búsqueda de esta historia nos sumerge en la memoria de un país forzado a silenciar.



"A finales del 2014, ya un poco enfermo, un periodista que iba a ser testigo en el juicio de la peor masacre urbana ocurrida en Ciudad de Guatemala durante la guerra me pidió que lo filmara. Ese testimonio fue su último acto para poder testificar sobre lo que había visto durante el periodo que estuvo infiltrado en el gobierno. Dos semanas más tarde murió, y su muerte me despertó una búsqueda sobre su pasado que me ha llevado por los rincones ocultos de un país atravesado por la guerra. Curiosamente, la única forma de penetrar en las entrañas de la memoria es la de encarnar un 'topo' que escarba en la oscuridad de un pasado omnipresente en los cuerpos y las calles de la ciudad".



LOS FANTASMAS de Sebastián Lojo (Guatemala - Argentina - Líbano)

Dirección y guion: Sebastián Lojo. Productora: Remi Itani. Coproductor: Bernabé Demozzi. Compañías Productoras: Stray Films / Perro Suelto Cine. Elenco: Marvin Navas, Carlos Morales, Daniela Castillo.

Koki es un joven guatemalteco de clase media baja que realiza estafas a extranjeros y hombres homosexuales en la ciudad de Guatemala junto a Carlos, luchador y gerente de un hotel. Funcionan como dos caras de una misma moneda, como dos fantasmas que tratan de justificar su proceso existencial a partir de estos actos de violencia. Sin darse cuenta, reproducen el mismo sistema que ha construido este contexto urbano que los ha olvidado a ellos y a todos los demás personajes que habitan este mundo. Esta falta de empatía tiene como consecuencia un mundo en el que reina la melancolía, la soledad y un deseo de conexión imposible de satisfacer.

de satisfacer.

QUIONISTA

"Debido a la herencia de su pasado colonial y a las tres décadas de conflicto armado interno, Guatemala es un país que se encuentra profundamente fracturado a nivel racial, económico y sociopolítico. En el filme quiero retratar las contradicciones que permean a nuestros personajes en este violento contexto urbano y su deseo por encontrar o construir conexiones interpersonales genuinas en una sociedad que no permite que éstas existan. Los personajes terminan reproduciendo estas mismas dinámicas violentas y enajenadoras que los han segregado, a nivel sistémico, al abandono y el olvido. Estas son las mismas dinámicas que los han oprimido hasta desaparecer y convertirse en fantasmas con vida condenados a deambular una ciudad y un mundo que no reconoce su dignidad como seres humanos"



MALPASO de Héctor M. Valdez (Rep. Dominicana)

Dirección: Héctor M. Valdez. Guion: Héctor M. Valdez, David Maler, José Pastor, Angel de la Cruz, José R. Alamá. Producción: José R. Alamá. Empresa productora: Bou Group.

En las afueras del mercado fronterizo de Jimani, Cándido y Braulio son criados por su abuelo. Día a día, Braulio lo ayuda a vender carbón en el mercado mientras que Cándido permanece recluido haciendo las tareas de la casa debido a su albinismo. La vida de ambos torna un giro inesperado luego de la muerte de su abuelo. Ahora Braulio tendrá que cuidar de su hermano y ambos intentarán sobrevivir el día a día. A su vez, Cándido no deja de soñar con el eventual regreso de su padre quien los abandonó al nacer.



"La vida en la frontera dominico-haitiana me llama la atención desde hace ya muchos años. Creo que hoy en día, más que nunca, es relevante contar una historia sobre la frontera debido a lo que representa, por una parte, por los movimientos migratorios, y por otra, por la cantidad de situaciones que se dan producto de la coexistencia entre dos culturas cuyo nacimiento va muy arraigado a la historia de esta isla. Se hizo énfasis en seleccionar no-actores en el elenco para ser fiel a la realidad del entorno. Con la cámara, nuestro acercamiento se hizo desde un prisma documentalista pero sin dejar de lado un lenguaje lírico que nos acerca al mundo interior de los personajes".



PANQUIACO de Ana Elena Tejera (Panamá - Portugal)

Dirección: Ana Elena Tejera. Producción: María Isabel Burnes. Empresas Productoras: Sentido de Pertenencia, Too Much Productions, Cine Animal, Curtas Metragens.

Cebaldo, un indígena dule de Panamá, es ayudante de una pescadería de un pueblo al norte de Portugal que padece de nostalgia. En su constante soledad, recibe llamados sonoros que lo alejan de su cotidianidad, sumergiéndose en un viaje interno de regreso a su aldea en Guna Yala donde un médico botánico lo confronta con la imposibilidad de volver al pasado y así se entrega a la idea de morir en su lugar de origen.



"Panamá es un pequeño trozo de tierra rodeado por mar; es el único lugar del mundo donde dos mares pueden ser vistos desde una montaña, donde en menos de una hora se puede estar en el Océano Pacífico y en el Mar Caribe. El sentido mitológico del mar ha cambiado desde la colonización y Panamá, desde entonces, ha ido generando un conflicto de identidad por ser una ruta de tránsito comercial. A través de la película busco iniciar las reflexiones sobre este conflicto de identidad de mi país, un conflicto complejo de poner en palabras o de tener hipótesis del que apenas se habla o se reflexiona".



REGRESO AL PAÍS DEL OLVIDO de José Ferulli (Guatemala)

Dirección: José Ferulli. Guion: José Ferulli. Producción: Laura Dolz. Empresa productora: Aumakua Films.

Las grietas del terremoto de 1976 hicieron caer inevitablemente Guatemala en una guerra civil, y Adder escapó a California junto a su madre, donde juntos construyeron un Edén. Veinticinco años más tarde, las políticas antimigratorias estadounidenses afectaron a Adder, quien debió regresar a su tierra natal, donde ya nadie lo recuerda. Solitario patina por las caóticas calles guatemaltecas mientras su corazón sueña que surfea una ola azul de su amada California y los aviones pasan encima de su casa, recordando que todas las semanas llegan miles de personas deportadas al aeropuerto de Guatemala que, como él, han visto truncado su sueño americano.



"Esta es una película que desafía los estándares tradicionales de comprensión del cine, empujando los límites del documental y la ficción. La historia está viva desde el principio y se está construyendo con la evolución de los personajes durante la filmación bajo la influencia de la situación política de los Estados Unidos. Durante las secuencias filmadas en el aeropuerto, las personas narran pequeños testimonios de su vida. Son sus historias personales flotando en el caos del retorno".



RÍO SUCIO de Gustavo Fallas (Costa Rica - Colombia)

Dirección: Gustavo Fallas. Guion: Gustavo Fallas. Producción: Gustavo Fallas, Ruth Sibaja y María Neyla Santamaría. Empresas productoras: Centrosur Producciones. Coproducción: Milagros Producciones. Elenco: Eliaas Jimenez, Fabrizio Marti Madrigal y Gabriel Maroto.

Víctor es un viejo ermitaño que vive encerrado en la montaña odiando al único vecino que tiene. Un día, la soledad de Víctor es interrumpida por la llegada de Ricardo, su nieto de 12 años. Abuelo y nieto se miran como lo que son: dos perfectos extraños. Poco a poco, la relación entre ambos crece: el viejo intentará enseñar al niño cómo sobrevivir en la montaña, pero también le inculcará el odio a su vecino. Ricardo, sin embargo, se rebela, alejándose del viejo y refugiándose en la casa del vecino, mientras el pasado de Víctor retorna de forma violenta.



"La fuerza de esta película está concentrada en la luz natural, el uso de atmósferas a partir de bruma, la penumbra, un lenguaje sutil pero estilizado que reafirma el suspenso, los miedos y la paranoia del personaje principal. El ambiente se refuerza con las ráfagas de viento helado que trae la bruma. Hay un silbido constante que se mezcla con el sonido de la flauta que toca el indígena. Es una película concentrada en acompañar las emociones de los personajes y que parte de lo micro a la macro, metiéndonos en un mundo de pequeños detalles para después ubicar a los personajes en este espacio montañoso y de bruma que se los come".

ARGENTINO BRASILEÑO BOLIVIANO COLOMBIANO COSTARRICENSE **LATINOAMERICANO** CHILENO CUBANO DOMINICANO ECUATORIANO GUATEMALTECO HONDUREÑO MEXICANO NICARAGÜENSE PANAMEÑO PARAGUAYO PERUANO SALVADOREÑO URUGUAYO VENEZOLANO





INFORMACIÓN QUE CREA INDUSTRIA

SUSCRIBITE A NUESTRO NEWSLETTER SEMANAL Y SEGUINOS EN FB Y TW

